

Dificultades económicas y amenazas climáticas en San Andrés

RESUMEN DEL IMPACTO DE LA CRISIS

El archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina es el único departamento colombiano ubicado totalmente mar adentro, a 720 km al occidente de la costa nororiental de Colombia en el Mar Caribe, como se presenta en el Mapa 1 (Gobernación de San Andrés consultado el 26/04/2024). Colombia es particularmente vulnerable a los impactos del cambio climático y las amenazas naturales, con una puntuación de riesgo INFORM de 5,3/10 (alto) en 2024 y un riesgo especialmente alto de terremotos, inundaciones y ciclones tropicales (INFORM consultado el 02/05/2024). En este reporte nos referiremos al departamento como 'San Andrés', y nos referimos a sus islas constitutivas como tal (por ejemplo, la isla de San Andrés). San Andrés ha experimentado un importante declive económico del turismo- su principal industria- en los últimos años. Esto, junto con su exposición geográfica a las amenazas climáticas crea importantes riesgos asociados a la próxima temporada de huracanes de 2024 en el Atlántico Norte, el cual incluye al Mar Caribe. Desde 2023 el número de turistas que llegan a la isla ha disminuido. En el primer semestre de 2023, el turismo disminuyó 30% en comparación con el mismo periodo en 2022 (El Colombiano 02/09/2023). Para la Semana Santa de 2024 (marzo), una de las temporadas turísticas más importantes del país, la reducción del turismo alcanzó el 70%, en comparación con 2023 (El Espectador 03/04/2024; Infobae 03/04/2024). La conjunción de la vulnerabilidad a la próxima temporada de huracanes y las limitadas intervenciones llevadas a cabo por el sector humanitario evidencian la necesidad crítica de destacar los riesgos potenciales a través de este informe anticipatorio. La información relacionada con la vulnerabilidad a las amenazas y el acceso de la población a las necesidades y servicios básicos en San Andrés es limitada y se ha complementado con fuentes de información alternativas, incluidos informes de prensa y documentación gubernamental.

San Andrés es el departamento colombiano de mayor riesgo debido al cambio climático. Este riesgo involucra impactos en la seguridad alimentaria,

los recursos hídricos, la biodiversidad, la salud, el hábitat humano y la infraestructura (Gobierno de Colombia 2017). Las áreas cercanas a la costa, incluidas las áreas residenciales y las áreas cubiertas por programas de conservación ambiental, son las más expuestas a las amenazas climáticas. Esta exposición a amenazas climáticas, como tormentas, ciclones tropicales, frentes fríos, precipitaciones extremas y vientos alisios, se ve agravada por la vulnerabilidad de los ecosistemas locales debido a la deficiente infraestructura humana y otros factores antropogénicos. Por ejemplo, la concentración de la población en zonas propensas a inundaciones con condiciones socioeconómicas difíciles exacerba estas vulnerabilidades (MinAmbiente 12/2014). El huracán Iota, un huracán de categoría cinco que azotó San Andrés en 2020, puso en evidencia estas vulnerabilidades. Iota destruyó el 98% de la infraestructura en las islas de Providencia y Santa Catalina, y afectó a 700 personas en la isla de San Andrés (El Espectador 14/11/2021).

DESARROLLOS E IMPACTOS PREVISTOS

A abril de 2024, los pronósticos disponibles anticipan una temporada de huracanes en el Atlántico particularmente activa (oficialmente entre el 1 de junio y el 30 de noviembre) (NHC consultado el 29/04/2024). La confluencia de aguas tropicales del Atlántico Norte y el Mar Caribe más cálidas de lo normal y una probable transición a La Niña entre junio y agosto de 2024 favorecen una temporada activa de huracanes en el Atlántico. En sus pronósticos de abril, el Departamento de Ciencias Atmosféricas de la Universidad Estatal de Colorado y Tropical Storm Risk pronosticaron 23 tormentas (tropicales) con nombre en la temporada de huracanes de 2024, de las cuales 11 podrían convertirse en huracanes y cinco en huracanes mayores (intensos) (TSR 08/04/2024; CSU 04/04/2024). El último pronóstico de El Niño y la Oscilación del Sur (ENSO) de la Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA) anticipa una transición de El Niño a condiciones neutrales ENSO para junio. Se espera que La Niña, que suele intensificar la temporada de huracanes en el Atlántico, se desarrolle entre junio y agosto de 2024 (NOAA 29/04/2024; CSU 04/04/2024).


**PRIORIDADES
CLAVE**

62,000

**PERSONAS
EN RIESGO DE VERSE
AFECTADAS POR
LA TEMPORADA DE
HURACANES 2024**

Alto riesgo

**DE AMENAZAS
CLIMÁTICAS SEVERAS**

5,3

**PUNTAJACIÓN DE RIESGO
DE CAMBIO CLIMÁTICO
INFORM**

El reciente declive económico de San Andrés, sumado a los factores estructurales que se mencionan en esta nota, ha aumentado la vulnerabilidad de la población local a los choques, incluidas amenazas climáticas como los huracanes. El turismo es la principal actividad económica de San Andrés, que a su vez depende en gran medida de mercados externos para acceder a necesidades básicas como alimentos y energía (MinAmbiente 12/2014; BID 09/2016). Como resultado, el declive de la industria turística afecta las posibilidades que tiene la población local de adquirir bienes y servicios básicos que no se producen en San Andrés. Esto, a su vez, limita las posibilidades de la población y el gobierno locales para anticipar y hacer frente al posible impacto de la próxima temporada de huracanes.

No se pueden estimar los impactos de la temporada de huracanes 2024 en San Andrés, ya que los pronósticos disponibles no permiten identificar qué lugares serán golpeados por huracanes, y mucho menos su intensidad. Los impactos de los huracanes Eta e Iota en noviembre de 2020 dan una idea de la destrucción que puede causar un huracán de categoría cuatro o cinco en el departamento, particularmente en la isla de Providencia. En 2020, el huracán Iota afectó a más de 228 000 personas en esta isla. El huracán dañó el 98% de la infraestructura local y afectó al 95% de la población. También destruyó entre 1900 y 2000 viviendas y afectó severamente la infraestructura de servicios públicos, incluidos los servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH), hospitales, escuelas y empresas privadas (FICR 22/09/2021; Gobierno de Colombia 18/11/2020). Tras la emergencia, el Gobierno colombiano y las autoridades locales iniciaron un programa de reconstrucción, que incluyó la construcción de nuevas viviendas y la reparación de las dañadas, así como la rehabilitación de la infraestructura WASH (MinVivienda 18/06/2021). La Corte Constitucional, al decidir una acción legal relacionada con el programa de reconstrucción, identificó deficiencias, incluyendo la entrega de viviendas incompletas o inseguras contra nuevos huracanes, y conexiones deficientes a los servicios WASH, que afectaron principalmente a la población local étnica raizal (Corte Constitucional 26/09/2022).

IMPACTOS DE LAS CRISIS (ACTUALES Y PREVISTOS)

Seguridad alimentaria y nutrición

La seguridad alimentaria se ha convertido recientemente en un reto para la población en San Andrés, aunque es posible que esto no se refleje en los datos de seguridad alimentaria disponibles, cuya versión más reciente es de 2022. Este análisis indica que San Andrés ha tenido una menor prevalencia de inseguridad alimentaria en comparación con el resto del Caribe colombiano, y una de las más bajas del país. 3,7% (1600) de la población del archipiélago experimentó inseguridad alimentaria severa, mientras que 17,2% (7500) experimentó inseguridad alimentaria moderada o severa. Estas tasas fueron inferiores a la media nacional, que es de 4,9% para inseguridad alimentaria severa y de 28,1% para inseguridad alimentaria severa o moderada (DANE 04/07/2023). Según las estimaciones de población para 2022, que sirven de base a las cifras sobre inseguridad alimentaria ya presentadas, 43 000 personas viven en las áreas urbanas de San Andrés (DANE 20/04/2023). El clúster de seguridad alimentaria estima que 2100 (incluyendo 142 niños menores de cinco años) personas en San Andrés necesitarán asistencia humanitaria relacionada con la seguridad alimentaria (FSC consultado el 29/04/2024).

Aunque estas cifras pueden parecer bajas, no tienen en cuenta la reciente caída de la actividad económica que comenzó alrededor de 2023, ya que las fuentes de información usan datos de 2022 o anteriores, con excepción de las proyecciones demográficas (3iSolution, FAO, FSC 04/01/2024). Las cifras tampoco reflejan la vulnerabilidad del sector de la seguridad alimentaria en San Andrés, ya que el departamento depende casi en su totalidad de productos importados para satisfacer las necesidades alimentarias de la población. La agricultura local se desarrolla solo para el autoconsumo con bajos niveles de tecnificación (Asamblea Departamental de San Andrés 14/07/2020). Las amenazas naturales, la desaceleración de la actividad económica y el aislamiento de la isla respecto de la Colombia continental pueden obstaculizar aún más la capacidad de la isla para garantizar alimentos suficientes a sus habitantes, en especial en caso de huracanes. En 2023, un funcionario local informó que parte de la población ya ha comenzado a adoptar mecanismos de afrontamiento con efectos potenciales perjudiciales, como reducir las comidas a una o dos veces al día, los cuales son difíciles de revertir y probablemente dañinos en el largo plazo (Semana 16/10/2023).

WASH

San Andrés tiene bajo acceso a los servicios WASH. En 2023, el 50,8% de los hogares tenía acceso a una fuente de agua mejorada y el 44,8% tenía acceso a una instalación de saneamiento mejorada, menor que las tasas nacionales de 66,7% y 80,4%, respectivamente (DANE 19/04/2023). Es importante resaltar que estas cifras sólo están disponibles para las zonas urbanas. El departamento también tuvo un deficiente manejo de los recursos financieros de WASH asignados por el Gobierno nacional, lo que lo llevó a adoptar un plan de mejora en 2022 (Gobernación de San Andrés 17/05/2022). El Gobierno nacional, como parte del programa de reconstrucción tras el paso del huracán Iota, instaló una planta de desalinización en la isla que provee de agua a 5800 usuarios (Superservicios 23/10/2023). A pesar de estas mejoras, la mayoría de la población de la isla sigue recibiendo agua de fuentes no protegidas, lo que significa que la mayoría de los hogares no pueden utilizar el agua de las tuberías para cocinar y gastan más dinero en alternativas, como el agua embotellada. Esto pone al suministro de agua en riesgo en caso de emergencia.

La variabilidad de las precipitaciones y los efectos de fenómenos climáticos, como El Niño, también influyen en el suministro de agua en el departamento. En marzo de 2023, las precipitaciones por debajo de la media provocaron una escasez de agua (RNC 16/03/2023). En 2016, la isla de San Andrés sufrió una grave escasez de agua vinculada a El Niño, lo que llevó a las autoridades locales a declarar el estado de emergencia. Esto provocó manifestaciones y resultó en una competencia entre la población y la industria turística por el acceso al agua (Guerrero 06/2020; Velásquez 2020). Al mismo tiempo, las lluvias han venido disminuyendo significativamente en las últimas décadas, los acuíferos están en riesgo de intrusión de agua salina y el aumento a largo plazo de turistas que llegan a la isla ha venido aumentando la demanda de agua, lo que afecta la sostenibilidad a largo plazo del acceso al agua en San Andrés (Coralina consultado 02/05/2024). A pesar de la reciente disminución de la llegada de turistas, la tendencia a largo plazo sigue presionando las fuentes de agua y amenazando la sostenibilidad del acceso al agua. El acceso limitado a agua de la mayoría de los hogares en San Andrés a agua segura aumenta su vulnerabilidad a los choques climáticos, lo que puede afectar aún más la seguridad hídrica.

Salud

A 2019, casi la totalidad de la población (98,3%) estaba afiliada al sistema de seguridad social, con una proporción mayor que la población nacional (93,5%). Los servicios de salud dependen de una red pública de hospitales, los cuales necesitan reparación, mantenimiento y renovación de equipos médicos. Varios indicadores de salud, incluyendo la incidencia de VIH/SIDA, tienen un mejor desempeño que el resto del país. La mortalidad materna es

superior a la media nacional. La tasa de muerte materna en San Andrés es de 32,3 por cada 100 000 habitantes, mayor a la cifra nacional de 15,6 (Asamblea Departamental de San Andrés 14/07/2020).

En 2020, el huracán Iota dañó severamente el hospital de la isla de Providencia. Los gobiernos nacional y local completaron la renovación del hospital en septiembre de 2023 y el Ministerio de Salud aportó recursos financieros para la renovación de equipos médicos (MinSalud 26/10/2023; Radio Nacional 27/09/2023). El nuevo hospital mitigará el impacto de una futura emergencia humanitaria en la isla, que fue una de las zonas más afectadas por el huracán Iota, ya que es probable que una infraestructura construida recientemente soporte los efectos de eventos climáticos como ciclones y huracanes.

A pesar de que casi todos los habitantes de San Andrés están inscritos en el sistema de seguridad social y tienen derecho a acceder a los servicios de salud, la calidad de la atención médica tiene varios desafíos. Una encuesta realizada en octubre de 2021 encontró que aproximadamente el 20% de los encuestados consideró que el sistema de salud del departamento era malo o muy malo. La encuesta también encontró limitaciones en la oferta de atención médica especializada, lo que lleva a la población local a viajar a otras ciudades colombianas para obtenerla. Esto eleva los costos de las aseguradoras de salud o los gastos de bolsillo de los pacientes, que podrían ser significativos dado el aislamiento geográfico de San Andrés con respecto a la Colombia continental. La encuesta también identificó insuficiencia de medicamentos y equipos médicos para atender a la población de San Andrés (Forbes 2022). Las limitaciones en la calidad de los servicios de atención médica pueden obstaculizar la respuesta de emergencia a las amenazas climáticas, como ciclones y huracanes, ya que los equipos e instalaciones médicas disponibles localmente pueden no ser suficientes para brindar asistencia humanitaria en caso de emergencia.

Infraestructura crítica

Debido a su ubicación geográfica aislada, San Andrés no está interconectada con el sistema eléctrico colombiano y produce su electricidad con diésel traído de la ciudad de Cartagena. La cobertura eléctrica es del 100% de los hogares pero enfrenta desafíos relacionados con la eficiencia y la sostenibilidad, principalmente porque genera electricidad casi en su totalidad a través de combustibles fósiles (BID 09/2016). En 2020, el huracán Iota dañó la infraestructura eléctrica, que fue reconstruida poco después. El 24 de noviembre de 2021, el Ministerio de Minas y Energía confirmó el envío de kits solares para ayudar con la generación de electricidad en el departamento (Infobae 24/11/2020; Superservicios 29/01/2021). La producción de energía a base de diésel traído de fuera de la isla afecta la continuidad de la prestación del servicio, ya que puede verse restringido con facilidad por las amenazas climáticas, y también se ve directamente afectado por las fluctuaciones de los precios del

diésel y el petróleo. En general, esta falta de autosuficiencia aumenta la vulnerabilidad del archipiélago ante las amenazas climáticas e incrementa los costos de las acciones de ayuda en emergencia.

Las amenazas climáticas también han afectado la infraestructura vial de San Andrés. En enero de 2024, el gobierno local decretó el estado de emergencia debido a los graves daños que la erosión costera había causado en la principal carretera del departamento. Olas más altas de lo normal vinculadas a El Niño provocaron grietas en la carretera de Sound Bay y restringieron severamente la movilidad (Infobae 29/01/2024). La infraestructura vial deficiente o dañada puede dificultar las respuestas de emergencia pues hace más difícil transportar personal y equipos a través de San Andrés.

CAUSAS Y FACTORES AGRAVANTES

Vulnerabilidad económica

La industria turística ha sufrido un declive significativo al menos desde 2023. El turismo es, por mucho, la actividad económica más importante en San Andrés. En 2022, el comercio, hoteles y reparación representaron el 60% del PIB de la isla, mayor al promedio nacional de 18%. Otras actividades económicas de la isla también dependen en gran medida del turismo, como la agricultura, la ganadería y la pesca, y el suministro de agua, gas y electricidad (MinComercio 01/01/2024). De acuerdo con gremios empresariales locales, esta disminución está relacionada con la cancelación de varios vuelos que llegan a San Andrés, dado que volar es la forma más común de llegar al departamento. Otros factores incluyen la competencia de otros destinos turísticos en Colombia y los altos costos de transporte (Portafolio 05/04/2024). La incertidumbre sobre la disputa territorial entre Colombia y Nicaragua también ha limitado el acceso de los pescadores locales a algunas zonas de pesca (Open Democracy 10/05/2022).

En abril de 2023, el Gobierno nacional anunció varias medidas para mejorar la situación económica del departamento. Entre ellas se encuentra la introducción de incentivos fiscales sobre los costos de combustible para abaratar los precios de los vuelos, reducción de impuestos, inversiones en el sector turístico y crédito para las empresas locales (Canal Institucional 13/04/2023). A pesar de estas medidas, las cifras de turismo en 2024 continuaron disminuyendo (El Espectador 03/04/2024; Infobae 03/04/2024). La empresa responsable de cerca del 80% del comercio del departamento se enfrenta a un posible cierre de sus instalaciones debido a una disputa legal en curso sobre el terreno donde se encuentran estas instalaciones. Este cierre reduciría severamente la disponibilidad de bienes y servicios en el San Andrés, agravando aún más la crisis actual (La W Radio 29/02/2024).

Exposición y vulnerabilidad de los migrantes y refugiados a las amenazas climáticas

Desde 2022, una nueva ruta migratoria de Sudamérica a Centroamérica pasando por el departamento ha permitido a migrantes y refugiados evitar la selva del tapón del Darién que conecta Colombia y Panamá. A través de esta ruta, los migrantes y refugiados llegan a San Andrés desde ciudades colombianas como Bogotá, Cartagena, Cali y Medellín en su viaje hacia Nicaragua. Solo en 2023, las autoridades colombianas detuvieron a 533 migrantes y refugiados que intentaban completar esta ruta. Entre las principales nacionalidades que utilizan esta ruta migratoria se encuentran venezolanos, chinos, vietnamitas y ecuatorianos. Estos migrantes y refugiados están expuestos a riesgos como naufragios y ahogamientos (ya que las embarcaciones que recorren esta ruta suelen salir de noche), hacinamiento en los barcos y trata de personas (3iSolution, GIFMM, iMMAP 23/04/2024). Se han identificado redes de trata de personas, a veces con la participación de funcionarios de las Fuerzas Armadas, que operan esta ruta migratoria (Semana 05/12/2023; Infobae 11/08/2022). Entre los migrantes y refugiados hay niños, incluso recién nacidos, y mujeres embarazadas (PGN 18/04/2023; BBC 28/12/2023).

El debilitamiento de la situación económica ha reducido la capacidad local para prestar asistencia a los migrantes y refugiados, incluida la provisión de alojamiento y suministros básicos. Los migrantes y refugiados que intentan cruzar a Nicaragua también están expuestos a las amenazas naturales, como ciclones y huracanes, ya que intentan llegar a las costas de Centroamérica en embarcaciones inadecuadas y/o hacinadas, en condiciones inseguras (de noche) o sin el conocimiento de las autoridades navales que podrían ayudarlos en casos de emergencia, como suele ocurrir en los cruces irregulares (3iSolution, GIFMM, iMMAP 23/04/2024). Estos factores hacen que sea más peligroso intentar la travesía a Centroamérica en condiciones climáticas adversas, como las que puede generar la temporada de huracanes.

Exposición y vulnerabilidad de las poblaciones étnicas a las amenazas climáticas

Una de las poblaciones más afectadas por la disminución de la actividad económica es la etnia raizal, una comunidad étnica originaria de San Andrés. En el censo de 2019, el 51,6% de la población de San Andrés se reconoció como raizal, y esta cifra subió al 90,5% en las islas de Providencia y Santa Catalina, que fueron las más afectadas por los huracanes Eta e Iota en 2020 (DANE 12/2020). El pueblo étnico raizal enfrenta varias problemáticas, como la migración debido a las escasas oportunidades laborales y educativas y los impactos en su calidad de vida debido a la deficiente provisión de servicios públicos (como agua o electricidad),

educación, salud, desarrollo económico y otros servicios (Asamblea Departamental de San Andrés 14/07/2020). La incertidumbre en torno a la disputa territorial entre Colombia y Nicaragua ha afectado al sector pesquero, una de las principales actividades económicas del pueblo raizal. En 2012, la Corte Internacional de Justicia dictaminó que Colombia debía transferir una parte significativa del mar a Nicaragua. Colombia aún conserva la soberanía de esta zona, pero la disputa ha limitado el acceso de los pescadores raizales a sus zonas de pesca tradicionales (Open Democracy 10/05/2022).

CAPACIDAD DE RESPUESTA

Presencia humanitaria y gubernamental

Los actores humanitarios y de desarrollo tienen una presencia más limitada en San Andrés en comparación con otras áreas debido al tamaño reducido de su población. Según el Panorama de Necesidades de Colombia de 2023, en San Andrés había 21 000 personas necesitadas de asistencia humanitaria, de las cuales 6300 están clasificadas con necesidades severas (OCHA 13/03/2023). En el pasado, San Andrés recibió atención del sector humanitario cuando ocurrieron emergencias relacionadas con amenazas naturales. Por ejemplo, la respuesta al huracán Iota en 2020 movilizó a varios actores humanitarios, entre ellos la Cruz Roja (que proveyó asistencia en materia de WASH, orientación de protección, medios de subsistencia y refugio), la Organización Panamericana de la Salud, ONU Mujeres, ACNUR, Save the Children, Médicos sin Fronteras y World Central Kitchen (FICR 22/09/2021). Alrededor de 16 000 personas se beneficiaron de la asistencia humanitaria en esta emergencia, principalmente en seguridad alimentaria, WASH y refugio. El PMA fue el actor humanitario que más artículos entregó, seguido de actores no identificados, la Iglesia Católica y Acción Contra el Hambre (OCHA consultado el 30/04/2024).

Por otro lado, San Andrés tiende a ser ignorado por acciones no relacionadas con las amenazas climáticas. Por ejemplo, no hay reportes de asistencia humanitaria relacionada con la seguridad alimentaria en 2024 en el departamento (FSC consultado el 30/04/2024). Una de las principales dificultades para brindar asistencia humanitaria a San Andrés tiene que ver con la falta de información sobre las zonas rurales. Según estimaciones de población para 2023, el 28,7% de la población de San Andrés vive en estas zonas (DANE 22/03/2023). Estas brechas de información dificultan la identificación precisa de las necesidades humanitarias en el departamento.

En relación con la seguridad alimentaria, la FAO apoyó la construcción de una planta de procesamiento de alimentos y un sistema de recolección de lluvia para mejorar la seguridad alimentaria del pueblo raizal (FAO 02/09/2023).

Las autoridades nacionales y locales han desarrollado instrumentos de planificación para aumentar la resiliencia de San Andrés, pero su implementación ha sido menos efectiva. En 2014, la gobernación de San Andrés formuló el Plan de Gestión de Riesgos del Departamento, que incluyó proyectos para aumentar la resiliencia del departamento frente a las amenazas climáticas, incluyendo infraestructura resiliente. A 2020, sin embargo, los avances en la implementación del plan era escasos (Gobernación de San Andrés 2014; El Espectador 19/11/2020).

En 2021 el BID anunció una inversión de 120 000 USD para proteger los ecosistemas marinos de San Andrés como parte de los esfuerzos de desarrollo enfocados en la resiliencia al cambio climático (APC 16/03/2021).

Financiación y capacidad de respuesta

El Plan de Respuesta Humanitaria 2023 incluye a San Andrés como área prioritaria en la asistencia a la seguridad alimentaria. El plan encontró necesidades por 297 000 USD e identificó a 21 000 personas necesitadas, incluyendo una población objetivo de 1200 personas (OCHA 13/03/2023). El plan 2024-2025 no incluye indicaciones de financiamiento para San Andrés ni menciona acciones para este departamento relacionadas con la temporada de huracanes 2024 (OCHA 15/03/2024).

El Gobierno nacional ha venido implementando medidas para la reactivación económica. En primer lugar, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo lanzó un programa de inclusión financiera en alianza con el sector privado, que incluye créditos subsidiados para las empresas de San Andrés. Los subsidios pueden cubrir hasta el 100% de los préstamos pequeños. También se abrió una línea de crédito para pescadores raizales con tasas subsidiadas (MinComercio 10/11/2023). Al mismo tiempo, la Agencia de Desarrollo Rural se comprometió a implementar proyectos de desarrollo agropecuario y pesquero en San Andrés, como infraestructura portuaria y el mejoramiento de fuentes de agua para uso agrícola (ADR 07/06/2023). En julio de 2023, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible anunció inversiones dirigidas a la recuperación de arrecifes coralinos, destinadas a fortalecer la resiliencia del ecosistema local al cambio climático y garantizar la seguridad alimentaria en San Andrés, ya que los ecosistemas marinos son importantes para la pesca (El Espectador 13/07/2023). No está claro qué tanto la reconstrucción de San Andrés, que siguió al huracán Iota en 2020, preparó al departamento para eventos futuros similares. El costo de la inacción puede profundizar la crisis actual que enfrenta el departamento y tener impactos humanitarios significativos.

MAPA 1. ARCHIPELAGO DE SAN ANDRÉS, PROVIDENCIA, Y SANTA CATALINA



Fuente: Wikipedia 18/08/2012

Este informe tiene como objetivo informar a la respuesta humanitaria en Colombia, incluidos a los donantes de ACAPS, y ayudar a anticipar posibles acontecimientos derivados de los peligros climáticos y la vulnerabilidad económica.